GT 25: Estudios en docencia: enseñanza - investigación - extensión

Modelos para colaborar en el aprendizaje de estudiantes: la escritura académica en la Tecnicatura de Gestión Universitaria

Lic. Marisol Cabrera Sosa[1]

Tecnicatura en Gestión Universitaria (DEED). Profesora de Historia. Maestranda Ciencias Humanas, opción Lenguaje, Cultura y Sociedad.

marisolcabrera9@gmail.com

Nuestros actos prosiguen su camino,
que no conocen término.
Jorge Luis Borges.

La rémora, la reflexión y las narrativas acerca de las práctica(s)de enseñanza(s) son herramientas que nos permiten considerar las inquietudes de los estudiantes[2]. Esto es posible si el docente contribuye a crear condiciones para que el aula no se transforme en un mero lugar de transmisión de conocimientos y le importe que «la experiencia de aprender [sea] un placer; el estímulo de la autonomía, de la propia responsabilidad y del propio control» (Nicoliello: 2010:127), de cada uno de sus estudiantes. Teniendo en cuenta lo anterior, se instrumentaron o se intensificaron una serie de acciones, considerando la responsabilidad profesional y ética del docente en su actividad de la enseñanza:

- Atención a lo que el estudiante necesita y expresa.
- Modificaciones en la planificación para contemplar los procesos cognitivos del estudiante.

---

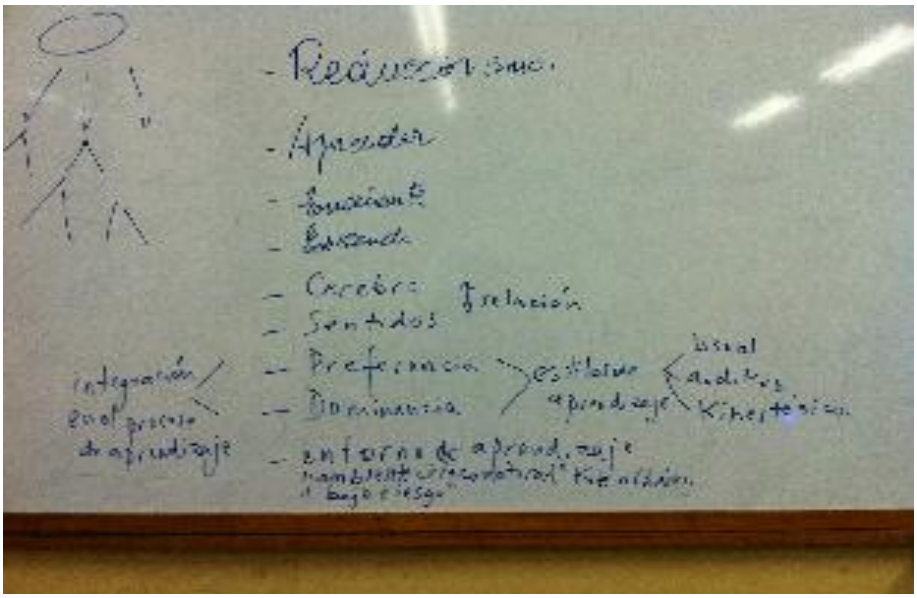
[1] Marisol Cabrera (egresada de la ex - UNOD, actual docente del Taller de Aprendizaje de la Tecnicatura en Gestión Universitaria (asignatura que depende del DEED). Profesora de Historia. Maestranda Ciencias Humanas, opción Lenguaje, Cultura y Sociedad.

[2] Uno de los estudiantes alude a ello, y lo justifica «por su formación» y la dificultad de comprender la consigna de vincular la teoría (que considera escasa) y la proposición de crear desde *su lugar* y el de sus compañeros.

Buscando fortalecer las acciones anteriormente especificadas, compartimos con los estudiantes, un trabajo: *Mitos y reduccionismos en educación*[3] para identificar no solo los mitos que se producen en la actividad de la enseñanza y el proceso del aprendizaje, sino cómo la neurociencia ha realizado aportes significativos para la comprensión de los mismos. Otro aspecto que nos pareció valioso fue poner a disposición de los estudiantes la planificación y las estrategias que pensábamos más adecuadas para el aula, para esa oportunidad:

- lectura en voz alta y en forma alternada, de un solo ejemplar entre los asistentes: importancia de ejercitar la escucha atenta para realizar la actividad planeada.
- identificar cuál es el estilo de aprendizaje propio (se realiza una nueva aproximación sobre el mismo tópico),
- acercamiento de un modelo de texto académico que propicie realizar el colaborativo grupal,
- comenzar a identificar conceptos claves para incorporarlos en un mapa conceptual colectivo,
- identificar estrategias de aprendizaje personales, que indaguen sobre forma de aprender que tiene cada sujeto,
- intentar la mejora de los aprendizajes a partir de nuevos conocimientos.

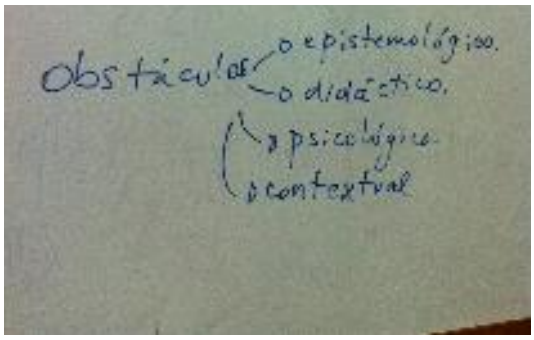
[3] http://ddd.uab.cat/pub/dim/16993748n21/16993748n21a1.pdf



Consideramos que estas acciones contemplan los procesos de metacognición. Se intenta identificar las modificaciones que debe realizar en la planificación, para contribuir a promover la circularidad en la interpretación y permitir la integración de conocimientos previos y nuevos. Si enseñar proviene del latín *insignare*, mostrar al que aprende, señalar lo que consideramos pertinente para transitar el camino permitiría a los estudiantes ser «buenos aprendentes» (Postman, 1981), confiando en sus propias capacidades de aprendizaje. La estrategia de la lectura y la reflexión en un aula, con las sillas distribuidas en forma semicircular atiende no solo al número de estudiantes, sino a la posibilidad de que la *escucha se promueva mirando a los ojos del que hace uso de la voz. Es importante para los estudiantes contar con una disposición del ambiente áulico que les permita desarrollar también la circularidad de la interpretación.*

Los estudiantes eligen una *palabra* que se *relaciona* con un *concepto*. Se introduce (en un primer acercamiento) la taxonomía de Bloom (1977) y se dialoga con ellos sobre cómo el proceso psicológico superior, es uno de los más complejos por las dificultades concretas que implica abstraer.

la pizarra se escriben los conceptos que posteriormente permitirá a los estudiantes integrarlos por medio de una estrategia: *la elaboración de mapas conceptuales.*



Dentro de la dinámica de la planificación se vivencia que «en este proceso el estudiante no es un 'receptor' pasivo, sino que se produce activo de conocimientos. La palabra *educar* guarda una estrecha relación con *educir*» (Postman: 1981:80). En el ejercicio de educir, se

constata que se puede *crear teoría*[4] a través de los aportes académicos de docentes y *desde* los aportes proporcionados por los estudiantes.

Los estudiantes narran experiencias personales de aprendizaje (dificultades con algunos cursos, niveles, etc.) y se les presenta el concepto de *obstáculo* y sus diferentes categorías de análisis:

- obstáculo epistemológico (Bachellard, 2004).
- obstáculo didáctico y psicológico (Caamaño, 2009).
- obstáculo contextual (estudiante de Seminario I de Facultad de Humanidades dictado por la Profesora Carmen Caamaño en el año 2012).

El asombro de algunos de los estudiantes se expresó a través de la interrogación y la sonrisa: *¿nosotros podemos crear teoría?*

El estudiante que realiza la pregunta se acerca y muestra un primer borrador de un artículo académico y su deseo de compartirlo para trabajar junto a los otros estudiantes. Reflexiona sobre cómo estamos cargados de mitos y la satisfacción de encontrar en el taller un propósito: «aprender a aprender».

A modo de conclusión

Las diferentes estrategias que desarrolla un docente en el aula deben propiciar un ambiente amigable, «crítico natural», de «bajo riesgo» que incluya modelos, ensayo y error, para que los estudiantes se «animen» a acercarse a la escritura académica como forma de aprender y contribuir a su desarrollo curricular, grupal y personal. Nuestra experiencia indica que las estrategias que desarrolla un docente en el aula y la influencia de un ambiente propicio, redunda en creaciones académicas muy valiosas de los estudiantes del primer semestre que favorecen el desarrollo de la masa crítica de la Tecnicatura de Gestión Universitaria de la Universidad de la República.

También es pertinente considerar que nuestro intento está en la permanente búsqueda «[d]el sujeto [que] se hace en la experiencia y en la acción, es decir: se educa.(…) La educación consiste en la experiencia de lo que *es* como sucesivas formas de conciencia» (Cullen:2013:44). Y esta es nuestra única certeza cuando ingresamos en un aula, inmersos en una profesión signada por el intento de enseñar y por el reconocimiento de la potencialidad creativa, crítica y reflexiva de nuestros estudiantes.

---

[4] La importancia del ambiente de bajo riesgo (Caamaño, 2009) y la denominación de ambiente crítico natural (Kain Bain, 2007) introduce al estudiantado en el diálogo de la teoría extranjera y la nacional. La importancia de ese ambiente para que se produzca el aprendizaje: «Uno de los aspectos importantes es liberar de estrés al entorno, porque se comprobó que este produce un aprendizaje unilateral.»

Bibliografía

Bachelard, G (2004) *La formación del espíritu científico. Contribución al piscoanálisis del conocimiento objetivo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bain, K (2007) *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia.

Bloom, B (1977

Caamaño, C et alter (2009) *¿Se puede ayudar a aprender? ¿ Se puede ayudar a enseñar?* Montevideo: Comisión Sectorial de Enseñanza, UD.

Cullen, C (2013) *Perfiles ético-políticos de la educación*. Buenos Aires, Paidós.

Nicoliello, M (2010) *La inteligencia emocional histórica en el aula y otros contextos.* Montevideo, Planeta.

Postman, N; Weingartner, CH. (1981) *La enseñanza como actividad crítica*. Barcelona, Fontanella.